

**¡Todo este mundo está
en llamas en el sótano!**



Y la mayoría de las personas intentan vivir en el piso de arriba como si todo fuera normal.



Dondequiera que mires hay tensión. Naciones en conflicto. Economías tambaleándose.



Padres preocupados por el mundo
que heredarán sus hijos.



La tecnología avanza más rápido de lo que las personas pueden comprender. La ansiedad se ha convertido en el ruido de fondo de la vida moderna.



Nada de esto debería sorprendernos.
Jesús advirtió que tiempos como
estos vendrían:

Luke 21:27

Distress
of Nations
with
No Way
Out

"...y en la tierra angustia de las naciones, en perplejidad... desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que vendrán sobre la tierra..."

Lucas 21:25-26



Mira a tu alrededor y
puedes verlo: confusión,
miedo, incertidumbre sobre
lo que vendrá.



Entonces, ¿dónde puede alguien encontrar paz en un mundo así? Jesús dio una respuesta muy diferente:



"La paz les dejo, mi paz les doy; yo no se la doy a ustedes como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tenga miedo." Juan 14:27



Pedro añade: "Depositen en Él toda
ansiedad, porque Él cuida de ustedes."
1 Pedro 5:7



Pablo escribe que cuando nos volvemos a Dios, "La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús." Filipenses 4:7



Y también nos recuerda: "Porque no nos ha
dado Dios un espíritu de temor, sino de
poder, de amor y de dominio propio."

2 Timoteo 1:7

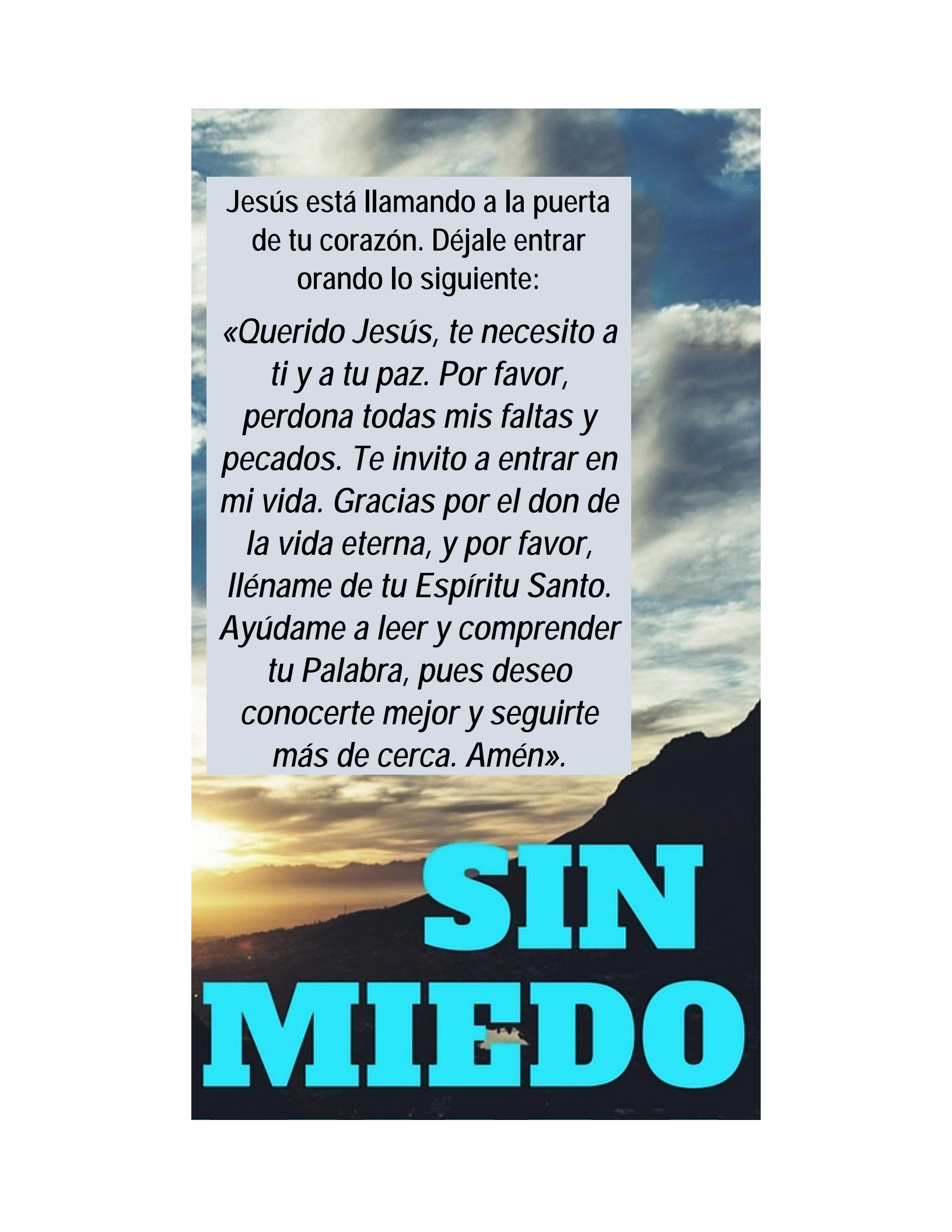


El mundo puede sentirse inestable, pero
Cristo permanece firme. Él prometió:
"Yo estoy con ustedes todos los días,
hasta el fin del mundo." Mateo 28:20



Así que levanta la mirada y, en Él, aún puedes encontrar una paz verdadera, incluso en medio de la tormenta.





Jesús está llamando a la puerta
de tu corazón. Déjale entrar
orando lo siguiente:

*«Querido Jesús, te necesito a
ti y a tu paz. Por favor,
perdona todas mis faltas y
pecados. Te invito a entrar en
mi vida. Gracias por el donde
la vida eterna, y por favor,
lléname de tu Espíritu Santo.
Ayúdame a leer y comprender
tu Palabra, pues deseo
conocerle mejor y seguirte
más de cerca. Amén».*

**SIN
MIEDO**